

Hijos del día

Ha muerto Steve Jobs. Cincuenta y seis años de vida. Una inteligencia superior. Alguien que le cambia el rumbo a la historia. Supo potenciar, multiplicar los talentos que Dios le ha dado y lo ha hecho en bien de los demás poniendo la ciencia y la tecnología al servicio de la humanidad. En cada uno de nosotros hay un Steve Jobs dormido, enterrado, mezquinamente guardado.

Las lecturas de hoy despiertan en nosotros la conciencia de la responsabilidad social y comunitaria. Nuestra fe no es para esconderla ni para huir de los problemas reales que nos plantea el dolor de humanidad por hambre, injusticia, exclusión...No podemos tapar el sol con las manos. Ni hacer de la oscuridad la venda normal de nuestras conciencias.

Pablo nos dice que "somos hijos de la luz" e "hijos del día". La luz y el día en la biblia son signos de la novedad de Dios en nuestras vidas. Hombres y mujeres nuevos creados en justicia, en verdad, en bondad...son dones que no pueden esconderse, ni disimularse, ni perderse en satisfacciones egoístas. Hay que desenterrar, desempolvar la valentía, la audacia en el compromiso por construir una sociedad justa.

Hablamos hoy de una Iglesia toda ministerial. Una Iglesia que cuenta con el protagonismo del laicado. Vale una pregunta: ¿Estamos seguros de que se aprovechan todos los talentos, las cualidades, los dones que hay en cada uno de nuestros hermanos y hermanas? La primera lectura nos hablaba de las cualidades de la mujer ideal. Y ¿cualificamos de verdad tantas maravillas en nuestras Iglesias?

Cochabamba 13.11.11

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com